

## 265. SEPULTADOS CON CRISTO

<510212>Colosenses 2:12.

Cuando era yo joven y apenas había comenzado mi ministerio prediqué un sermón sobre el bautismo. Después del culto una mujer se me acercó, diciendo: Cuando me bauticé el ministro me condujo en el río hasta que las aguas nos llegaron a las rodillas. Entonces él me vació sobre la cabeza una taza de agua. Bajamos al agua, subimos del agua, y tuve agua por encima de mí. ¿No cree usted que esto satisface los requisitos para el bautismo?

Contesté a la señora más o menos de la siguiente manera: “Hermana, vamos a leer <450604>Romanos 6:4 para averiguar lo que es un bautismo.” Habiendo leído el pasaje, le pregunté qué era el bautismo, y me contestó que era un sepelio. Entonces comenté: “Mi padre, como director de una agencia funeraria, testifica que ha sepultado a miles de personas; pero en ningún caso ha plantado el cadáver en la tierra hasta las rodillas, para luego echar sobre su cabeza una taza de arena y anunciar que así el cadáver ya fue sepultado.”

En esa misma tarde aquella señora expresó su deseo de ser bautizada como Jesucristo fue bautizado. Si admitimos que el bautismo es un sepelio, toda forma que no sea la inmersión y la emersión del creyente nos parece inadecuada. —**F. W. Patterson.**